



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12655

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extras.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor 24

MIÉRCOLES 13 DE ENERO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 16; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

UN SEGURO SOBRE LA VIDA

La Compañía de seguros sobre la vida «La Mutual Life» por mano de su representante en esta Ciudad nuestro muy querido amigo D. Ricardo Goicuria Begoña ha pagado recientemente a doña Dolores Zarambela, viuda de D. Eduardo Pérez Mita como beneficiaria del mismo, la cantidad de cien mil pesetas por la póliza de seguro que dicho señor tenía hecha en la referida Sociedad.

La importancia del siniestro ocurrido a los siete meses de efectuado el seguro, cuyo pago se ha verificado ya, pone de relieve una vez mas el justo renombre de «La Mutual Life» que esta considerada como la Compañía de seguros de vida mejor del mundo.

La escuadra

Tres proyectos anuncia el Gobierno que llevara a las Cortes cuando estas reanuden sus tareas, figurando entre ellos la formación de escuadra.

Presentándolo cumplira su promesa; pero llegara a discutirse tal asunto siendo Maura jefe del Gabinete y Ferrandiz ministro de Marina?

Seguramente no. A la hora presente no hay un individuo en el país que crea de buena fé que la labor ministerial preparada va a ocupar al Congreso un minuto, aparte el tiempo que se emplee en su lectura, si es que llega a leerse.

Se precipitan los sucesos. Ese plan de escuadra, que era mas que nada un pretexto para presentar la batalla a Villaverde y compañeros de conjura, ha caído la orinancia a otra cuestión mas honra; y al plantearse esta, ha pasado también a segundo lugar la querrela pendiente entre la grey conservadora.

Lo que iba a comenzar por pleito de familia va a ser principio de pleito nacional, en el que de una parte se encontrará el Gobierno y en la opuesta todos sus enemigos, es decir, las oposiciones, juntamente con los enemigos familiares.

No abrigamos dudas respecto al fallo de la Cámara. Esta condena-

rá al Gobierno y éste dejará el sitio a otro más previsor, que no promueva con sus disposiciones la agitación que ha producido con un solo decreto el señor Maura.

Por fortuna no podrá discutirse el proyecto de escuadra, pues de haber proseguido las cosas como estaban antes del nombramiento del padre Nozaleta, se corría el peligro de verlo rechazado, no por malo ni bueno, sino para derribar el Gabinete.

Sustituido el motivo para derribarlo por otro de mas fuste, que enciende las pasiones y sirve de bandera a elementos distintos y aún opuestos, el proyecto de construcción de barcos no se gasta ni se inutiliza sufriendo el daño de una votación que le fuera contraria. Si se discutiera y se votara y cayera sobre él una tempestad de opiniones adversas, habría que olvidarlo durante largo tiempo, hasta que se limpiara de la malquerencia que la pasión política despertaría en las gentes no por odio al proyecto de escuadra, sino al autor del mismo.

Bajo este punto de vista, los que creemos que España necesita barcos para su defensa, nos congratulamos de que el proyecto de escuadra, que iba a ser una especie de cabeza de turco a la que dirigieran sus golpes Villaverde y demás conjurados, no lo sea. Bastante se ha hablado de marina culpándola de cosas de que no es responsable,

para que se vuelva ahora sobre lo pasado cometiendo nuevas injusticias.

Claro es que si el Gobierno actual no puede pasar el estrecho que se abre a sus ojos para el día 25 del presente mes, estrecho que en el lenguaje parlamentario se traducirá por una interpelación o una proposición incidental sobre el nombramiento del padre Nozaleta para la mitra valenciana, tampoco lo pasara el proyecto; éste se quedara con el ministro naufragando con él; pero ya traera otro el ministro que sustituya a aquel en la dirección del ramo de Marina, libre de toda impedimenta, es decir, libre de la discusión desfavorable que eche a pique al autor del antiguo proyecto.

Se necesita una escuadra que guarde nuestras costas. Lo exige el interés de la nación. Y como el interés de esta esta muy por encima de los ministeriales intereses, celebraremos no equivocarnos al pensar que el proyecto de escuadra no ha de ser esgrimido como arma política.

TIJERETAZOS

Según los telegramas recibidos ayer, anoche no habrá función en ninguno de los teatros de Madrid.

¡Vaya un modo de proteger la industria!

Con la prohibición de las copias políticas hicieron su agosto los revendedores.

Ahora toca a los cafeteros.

Porque dónde va a ir el público a pasar las horas que pasaba en los teatros?

Claro, a los cafés... a hablar mal del gobierno.

Por cualquier prisma que se mire el asunto resulta peor.

Leemos:

«Comunican de Port-Arthur que varios buques de guerra rusos han marchado de aquel puerto para unirse al resto de la escuadra que está en alta mar.

Cuando dicha escuadra esté reunida marchará en busca de la japonesa, que se halla cerca de Corea.»

Ya comienzan a funcionar las estrategias de café.

Han visto zarpar de Port-Arthur varios buques de la marina rusa y ya han dispuesto el plan de guerra.

Vaya una colección de mentiras que va a venir ahora de las fábricas de Port-Arthur y de Tokio, ambos en competencia.

Más de la guerra:

«Dicen de Nueva York que ha salido de San Francisco de California el vapor «Silencia» con cargamento de nitro y plomo para el Japón.»

Municiones de guerra.

«El vapor «Captia», surto en el mismo puerto, carga carnes en conserva para el ejército ruso.»

Municiones de boca.

¡Valiente trpa va a echar el tie Sam comiendo a dos carrillos!

El es amigo de ambos contendientes y los favorece con lo que le pague, que para comer ora para pegar, —pagándolo se entiende— a reserva de hacerse presente al fin del zipirape por si puede hincarle el diente a una tajada del guisado.

Vaya una hormiguita que ha salido el tie.

RUSIA Y JAPÓN

Fuerzas navales

El conflicto entre Rusia y el Japón da interés a las estadísticas en que se comparan las fuerzas de mar y tierra de una y otra potencia.

En el caso de confirmarse el tan temido choque, la escuadra rusa del Extremo Oriente se vería precisada a hacer frente a la totalidad de la escuadra japonesa, que se compone de siete acorazados, desplazando 92.000 toneladas, tres guarda costas, (toneladas 3.480), seis cruceros acorazados (18.336 toneladas), 27 cruceros (72.820 toneladas), una veintena de destroyers y unos 50 torpederos.

Pero la escuadra japonesa—como todas las escuadras del mundo—tiene cierto número de buques cuyo destino es permanecer cerca de las costas, y otros que por viejos ó defectuosos, ó poco armados, ó poco rápidos, ó mal protegidos, son inútiles.

Hecha, pues, la selección, las fuerzas navales japonesas verdaderamente útiles, son las siguientes:

ACORAZADOS

«Hatsuse», de 15.000 toneladas, 19 nudos de velocidad, 18 cañones y 741 tripulantes.

«Mikasa», de 15.000 toneladas, 18 nudos de velocidad, 18 cañones y 741 tripulantes.

«Shikishima», de 15.000 toneladas, 18 nudos de velocidad, 18 cañones y 741 tripulantes.

«Mikasa», de 15.000 toneladas, 18 nudos de velocidad, 18 cañones y 741 tripulantes.

«Yashima», de 12.300 toneladas, 18 nudos de velocidad, 14 cañones y 650 tripulantes.

«Fuji», de 12.300 toneladas, 18 nudos de velocidad, 14 cañones y 650 tripulantes.

Total, 6 acorazados, 84.000, 100 cañones y 4.262 tripulantes.

CRUCEROS ACORAZADOS

«Tetsu», de 9.750 toneladas, 21 nudos de velocidad, 18 cañones y 726 tripulantes.

«Asama», de 9.750 toneladas, 21 nudos de velocidad, 18 cañones y 726 tripulantes.

«Yakumo», de 9.850 toneladas, 21 nudos de velocidad, 18 cañones y 700 tripulantes.

«Atsuta», de 9.430 toneladas, 20 nudos de velocidad, 18 cañones y 700 tripulantes.

«Idzumi», de 9.890 toneladas, 21 nudos de velocidad, 18 cañones y 726 tripulantes.

«Kiyos», de 9.890 toneladas, 21 nudos de velocidad, 18 cañones y 726 tripulantes.

Total, 6 cruceros acorazados, 58.36 toneladas, 104 cañones y 4.304 tripulantes.

CRUCEROS PROTEGIDOS

«Takasago», de 4.300 toneladas, 23 nudos de velocidad, 12 cañones y 365 tripulantes.

«Kuregi», de 4.784 toneladas, 23 nudos de velocidad, 12 cañones y 385 tripulantes.

«Chitose», de 4.784 toneladas, 23 nudos de velocidad, 12 cañones y 405 tripulantes.

«Itsukushima», de 4.277 toneladas, 16 nudos de velocidad, 13 cañones y 360 tripulantes.

«Hashidate», de 4.277 toneladas, 16 nudos de velocidad, 13 cañones y 360 tripulantes.

LOS BANDIDOS INDIOS

240

medio de nosotros y que habla voluntariamente con un cristiano... En fin, yo no se por que, pero, oísteis los dacoits y la traición... Ved como todas esas gentes nos observan sin aparentarlo y como se preocupan de nuestra conversación.

—¿Que es lo que prueba eso?

—¿Me permitis hacer un ensayo para ver lo que hay de cierto?

—¿Cuál?

—Seria largo explicarlo, teniente y creo que este solemne canal de valioya nos ahorra.

—Haz lo que quieras dijo Mr. Dallova que conocia el valor y la prudencia del viejo sargento cuyos segundos los debia a sus hazafas contra los thugs. Unos minutos despues dos gritos penetrantes partieron de la retaguardia.

—¿Que es eso? preguntó el jefe que lanzó su caballo a este lado.

—Acababan de robarme mi bolsa y mi capa, que habia dejado en la retaguardia, dijo el sargento que se iba, trayendo por la cintura dos musabols de la escolta del valioya.

Los dos bengalis gritaban como energúmenos y ponian a todas las divas de indias por testigos de su inocencia.

—Pero sargento... empezó a decir el oficial.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 239

—¡Hum! ¡hum? murmuré entre dientes el viejo sargento, veamos todavia.

Llamó otros dos cipayos y les ordenó apresurar el paso para alcanzar al jefe.

Durante este tiempo el sargento que se llamaba Samdel O'Donnaugh se acercó disimuladamente al palenquin de Mr. Tarlesby.

—¿Estais seguros de vuestros portadores? le preguntó.

—Sí, respondió Tarlesby; ¿por que es esa pregunta.

—Empiezo a creer que estamos rodeados de dacoits tened la mano sobre vuestras pistolas y vigilad a los guardias, pero hacedlo de modo que no se aperciban de esta advertencia.

—¿Que vais a hacer?

—Apoderarme de estos canallas si mis temores se realizan.

Al pronunciar estas palabras los tres cipayos envueltos de avanzada volvieron con el oficial y el valioya.

—Me habré engañado? se dijo O'Donnaugh que refirió sus sospechas al joven oficial.

Este se encogió de hombros.

—¿De que provienen tus temores? preguntó al irlandés.

—¡Ah!... este valioya que coloca sus mujeres en

LOS BANDIDOS INDIOS

236

mitidme oaminar con vos a fin de participar de la protección de vuestra escolta.

—Sea, respondió el oficial. Ponos en medio, detrás de los dos palanquines que veis.

El criaya que montaba una «ghount» (jaca de montaña) se colocó al lado del oficial y entabló conversación con él.